



## El Mito de *Edipo Rey* en Michel Foucault

Valentín Galván<sup>1</sup>

### Resumen

Este artículo es una reflexión de la conferencia impartida por Michel Foucault en Brasil sobre el mito de Edipo rey, en la que demostró cómo la tragedia de Sófocles instauraba un determinado tipo de relación entre la política y el conocimiento, es decir, detrás de todo saber existe una lucha de poder.

### Palabras clave

mito de Edipo, Foucault, Brasil, saber-poder.

### Abstract

This article is a reflection of Michel Foucault's lecture given in Brazil about the myth of Aedipus king in which he proved that Sophochles tragedy started a certain type of relationship between politics and knowledge, that is to say, behind all kind of knowledge there is a struggle for power.

### Keywords

myth of Aedipus, Foucault, Brasil, knowledge-power.

\* \* \* \*

Michel Foucault durante su estancia en la Universidad Católica de Río de Janeiro dictó una serie de conferencias, publicadas en castellano con el título *La verdad y las formas jurídicas*<sup>2</sup>. En el segundo de estos coloquios impartidos en 1973, el filósofo francés interpretó la historia de Edipo como un episodio de la historia del saber. A partir de Sigmund Freud el mito de Edipo se consideró como la narración de la fábula más antigua de nuestro deseo y de nuestro inconsciente. Sin embargo, según

---

<sup>1</sup> VALENTÍN GALVÁN. Licenciado en Filosofía y Antropología. Doctor en Filosofía. Profesor de Filosofía de Enseñanza Secundaria. E-mail: [guiomar40@hotmail.com](mailto:guiomar40@hotmail.com)

<sup>2</sup> El texto recoge cinco conferencias dictadas por Michel Foucault en la Universidad Católica de Río de Janeiro, del 21 al 25 de Mayo de 1973, y un Apéndice, donde se transcribió el debate posterior en el que participaron varios intelectuales brasileños. Edición original, *Cuadernos P. U. C.*, nº 16, Junio, 1974, pp. 5-133. Posteriormente publicado como *A verdade e as formas jurídicas*, Río de Janeiro, Pontificia Universidade Católica do Rio do Janeiro, 1978. En castellano, *La verdad y las formas jurídicas*, Barcelona, Gedisa, 1980, 2ª edición, 1995. (Traducción de Enrique Lynch).

Foucault, en *El Antiedipo. Capitalismo y esquizofrenia*<sup>3</sup> Gilles Deleuze<sup>4</sup> y Félix Guattari<sup>5</sup> intentaron mostrar que el triángulo edípico “padre-madre-hijo” no revela una verdad de naturaleza atemporal ni una verdad profundamente histórica de nuestro deseo, sino más bien un instrumento de limitación y coacción que los psicoanalistas utilizaron para contar el deseo y hacerlo entrar en una estructura familiar, que nuestra sociedad definió en un determinado momento.

Michel Foucault se propuso demostrar cómo la historia de Edipo es representativa y en cierta manera instauradora de un determinado tipo de relación entre saber y poder, entre el poder político y el conocimiento, correspondencia de la que nuestra civilización aún no se ha liberado. Para el filósofo de Poitiers existe un complejo de Edipo en nuestra civilización, pero éste no tiene nada que ver ni con el inconsciente ni con el deseo. Si hay algo parecido a un complejo de Edipo, éste se da a nivel colectivo y a propósito del poder y el saber, y no por el contrario a nivel individual ni a propósito del deseo y del inconsciente.

Este es el complejo que analiza Foucault, para quien la tragedia de Edipo es la historia de una investigación de la verdad, en tanto que Edipo no fue únicamente aquél que mató al rey Layo, también mató a su propio padre y se casó luego con su madre. Edipo significó, para Freud, un verdadero hombre del inconsciente, un hombre del olvido y del no saber; en cambio para Foucault no es aquél que no sabía, sino más bien aquél que sabía demasiado, aquél que unió su saber y su poder de una manera condenable, de ahí que la historia de Edipo debiera ser expulsada definitivamente de la Historia.

La importancia de la temática del poder se pone de relieve si recorremos el curso de la obra. Durante toda la pieza lo que está en cuestión es esencialmente el poder de Edipo, en ningún lugar de la tragedia niega su inocencia, ni una sola vez afirma haber hecho algo contra su voluntad o que cuando mató a aquel hombre no sabía que se trataba de Layo. El personaje central del *Edipo Rey* no invoca su inocencia o la excusa de haber actuado de modo inconsciente. Su problema es el poder y qué hacer para conservarlo, ésta es la cuestión de fondo desde el comienzo hasta el final de la obra.

Ahora bien, ¿cómo se caracteriza este poder de Edipo? En la tragedia de Sófocles éste obtiene el poder al cabo de una serie de historias y aventuras: de ser un niño abandonado y un viajero errante hasta convertirse en el hombre más poderoso. El suyo fue un destino desigual, pues conoció su momento de gloria cuando todos lo creían hijo de Polibio, y su condición más miserable cuando se vio obligado a errar de ciudad en ciudad, para más tarde volver a las alturas. Nuestro personaje no sólo se caracteriza por el poder sino también por cierto tipo de saber, ya que consiguió resolver el famoso enigma de la esfinge. El saber de Edipo es un saber de experiencia y al mismo tiempo solitario, en tanto que es el saber que quiere ver con sus propios ojos sin oír a nadie ni apoyarse en lo que se dice.

---

<sup>3</sup> Deleuze, G., Guattari, F.: *El Anti-Edipo. Capitalismo y esquizofrenia*, Barcelona, Barral Editores, 1973. Posteriormente publicado en Paidós, 1ª edición, 1985. (Traducción de Francisco Monge). Edición original, *L'Anti-Oedipe. Capitalisme et schizophrénie*, París, Éditions de Minuit, 1972.

<sup>4</sup> Hasta la edición de *El Anti-Edipo*, Gilles Deleuze había consagrado su obra a Hume, Spinoza, Nietzsche, Kant o Sacher-Masoch, entre otros filósofos.

<sup>5</sup> El psiquiatra y psicoanalista Félix Guattari, procedente de la escuela lacaniana, mantuvo su compromiso en diferentes movimientos de izquierda. En principio dentro del trotskismo, después en contacto con la oposición del Partido Comunista Francés, y también con el grupo de intelectuales “22 de Marzo”. Éste fue un movimiento que se desarrolló con anterioridad al “Mayo del 68”, en cuyos panfletos se cuestionó el rol de la Sociología en el mundo moderno, denunciando la falsa neutralidad de las Ciencias Sociales.

En la obra de Sófocles, Edipo representa un cierto tipo de lo que Foucault denominó saber y poder, poder y saber. El exceso de poder y de saber fueron tales que el protagonista se tornó inútil, *podía* demasiado por su poder tiránico y *sabía* demasiado en su saber solitario: *en este exceso aún era esposo de su madre y hermano de sus hijos. Es el hombre del exceso, aquél que tiene demasiado de todo, en su poder, su saber, su familia, su sexualidad. Edipo, hombre doble, que estaba de más frente a la transparencia simbólica de lo que sabían los pastores y habían dicho los dioses*<sup>6</sup>.

La tragedia de Edipo está muy cerca de lo que será, unos años más tarde, la filosofía platónica. Platón restará valor al saber de los esclavos, memoria empírica de lo que fue visto, en provecho de una memoria más profunda y esencial como es la memoria de lo que se vio en el ámbito de lo inteligible. Para Foucault, Edipo el sabio, el tirano que sabe, profesional del poder político y el saber, representa el famoso sofista. En el origen de la sociedad griega del siglo V, que es a la vez el origen de nuestra civilización, se produjo un desmantelamiento de esta gran unidad formada por el poder político y el conocimiento. Hasta entonces el saber y el poder eran correlativos y superpuestos, ya que no podía existir saber sin poder al tiempo que no podía existir poder político que no supusiese, a su vez, cierto saber especial.

Cuando comienza la época clásica, Sófocles representa la fecha inicial, fue decisiva la disociación progresiva de la anterior unión del poder y el saber. A partir de esta eclosión el hombre del poder será el hombre de la ignorancia, por lo que el poder será tachado de ignorante. Por un lado existirán el adivino y el filósofo en comunicación con la verdad, y por otro lado el pueblo que, aun cuando es absolutamente desposeído del poder, guardará en sí el recuerdo pudiendo dar testimonio de la verdad. De esta manera, para ir más allá de un poder que se quedó ciego como Edipo, están los pastores que recuerdan y los adivinos que dicen la verdad.

En la sociedad helena del siglo V a.C. se produjo una ruptura entre el poder político y el conocimiento, mientras que en el comienzo de la época clásica *Occidente será dominado por el gran mito de que la verdad nunca pertenece al poder político, de que el poder político es ciego, de que el verdadero saber es el que se posee cuando se está en contacto con los dioses o cuando recordamos las cosas, cuando miramos hacia el gran sol eterno o abrimos los ojos para observar lo que ha pasado*<sup>7</sup>. A partir del siglo V a.C. la cultura de Occidente fue dominada por un gran mito, según éste la verdad nunca pertenece al poder político. Con Platón se inició este gran mito occidental: si se posee el saber es preciso renunciar al poder, allí donde están el saber y la ciencia jamás puede existir poder político. Según Foucault la tragedia de Sófocles recorre el gran mito que recorre todo el discurso occidental desde Sócrates y Platón, es decir, la escisión entre verdad y poder.

En *Edipo Rey* se da una verdadera indagación de la verdad que permite unir la mirada empírica del testigo -ese pastor que ha visto, que conoce y sabe- con la predicción de los dioses, porque Edipo -que ha resuelto el enigma de la esfinge y se ha casado con su propia madre- es aquel tirano que reina gracias al poder oscuro de su sabiduría, sin tener en cuenta ni las predicciones de los dioses ni los testimonios de los hombres. Para llegar a ser rey unió poder y saber, quizás éste fue el origen del título *Edipo Rey*, capaz al mismo tiempo de ver y saber. El problema fundamental de Edipo giró en torno al poder y a la manera de conservarlo, siendo su tragedia sinónimo

<sup>6</sup> Foucault, M.: "Segunda Conferencia" en, *La verdad y las formas jurídicas*, opus cit. (1980), pp. 37-59, p. 56.

<sup>7</sup> Foucault, M.: "Segunda Conferencia" en, *La verdad y las formas jurídicas*, opus cit. (1980), pp. 37-59, p. 59.

de exceso de poder y saber, ambos correlativos. Su propio nombre, Edipo, habla ya por sí solo de este poder-saber que resulta demasiado transgresor.

El secreto desvelado de la esfinge, acción que legitima el poder de Edipo, se desplaza para ocultar a todos, incluso a él mismo, el horror de sus crímenes -la muerte de Layo, el incesto- pero acaba siendo también revelado por la indagación procesal de la verdad. El ojo democrático y empírico del pastor vence al ojo desmesurado de Edipo. Este momento simboliza el nacimiento de la separación entre el saber y el poder, y también cuando esta práctica judicial se convierte en la matriz a partir de la cual los nuevos saberes, la retórica, la filosofía, la geografía, la botánica, empiezan a indagar y a buscar el territorio puro de su propia verdad. A partir de entonces empieza el largo reinado teológico de Platón y Aristóteles<sup>8</sup>.

Michel Foucault planteó, por tanto, la necesidad de acabar con el gran mito occidental, iniciado por Platón y denunciado por Nietzsche, según el cual el poder político no estaba ausente del saber sino que habitaba entramado en él. Para Nietzsche la verdad no es fruto de la contemplación ni de un conocimiento desinteresado. Por el contrario, la verdad es una ficción, una perspectiva, una forma de interpretar las cosas, así nuestro conocimiento es selectivo e interesado en tanto que conocemos para dominar y para beneficio propio. Un mito que Nietzsche comenzó a demoler, en la segunda mitad del siglo XIX, al demostrar que por detrás de todo saber o conocimiento lo que está en juego es una lucha de poder. O lo que es lo mismo, detrás de todo saber existe una lucha de poder.

## Bibliografía

- DELEUZE, G, GUATTARI, F.: *El Anti-Edipo. Capitalismo y esquizofrenia*, Barcelona, Barral Editores, 1973. Posteriormente publicado en Paidós, 1ª edición, 1985. (Traducción de Francisco Monge). Edición original, *L'Anti-Oedipe. Capitalisme et schizophrénie*, París, Éditions de Minuit, 1972.
- FOUCAULT, M.: "La verité et les formes juridiques". Manuscrito en la Universidad Católica Pontificia de Río de Janeiro, 21-25 de Mayo, 1973, *Cuadernos P. U. C.*, nº 16, Junio, 1974, pp. 5-133. Posteriormente publicado como *A verdade e as formas jurídicas*, Río de Janeiro, Pontificia Universidade Católica do Río de Janeiro, 1978. En castellano, *La verdad y las formas jurídicas*, Barcelona, Gedisa, 1980, 2ª edición, 1995. (Traducción de Enrique Lynch).
- FOUCAULT, M.: "Psiquiatría y antipsiquiatría" en, *La vida de los hombres infames. Ensayos sobre desviación y dominación*, Madrid, La Piqueta, 1990, pp. 69-82. (Traducción de Julia Varela y Fernando Álvarez-Uría). Edición original "Le pouvoir psychiatrique", *Annuaire de Collège de France*, (Resumen del curso 1973-1974).
- GALVÁN GARCÍA, V.: "Sobre la relación entre Michel Foucault y el psicoanálisis", *Docienso*, Méjico, Año 2, nº 3, Julio-Diciembre, 2002, pp. 69-88.
- MARTÍNEZ, F. J.: "La crítica de Foucault al psicoanálisis" en, *Las ontologías de Michel Foucault*, Madrid, Fundación de Investigaciones Marxistas, 1994, pp. 105-123.

---

<sup>8</sup> Véase, Serrano González, A.: "Saber e Historia (II). La nueva relevancia de las formas y prácticas jurídicas" en, *Michel Foucault. Sujeto, Derecho, Poder*, Zaragoza, Servicio de Publicaciones de la Universidad de Zaragoza, 1986, pp. 53-79.

- SERRANO GONZÁLEZ, A.: “Saber e Historia (II). La nueva relevancia de las formas y prácticas jurídicas” en, *Michel Foucault. Sujeto, Derecho, Poder*, Zaragoza, Servicio de Publicaciones de la Universidad de Zaragoza, 1986.